

EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias—Dirección: casilla N. 1076

PRIMERO DE MAYO

EN MARCHA... LA REVOLUCION SOCIAL

Con la huelga de Iquique sucede lo contrario de lo que á menudo pasa con los movimientos de esa índole: al estallar un conflicto de los obreros con la fuerza pública. Las primeras noticias resultan casi siempre exageradas y revistiendo los caracteres de una hecatombe, cuando no hubo más que unos pocos heridos leves ó contusos. En el presente caso, los graves sucesos comunicados por el telégrafo á las pocas horas de realizados, fueron más graves y revistieron caracteres más brutales de lo que se había creído en la primera información. Es cosa probada, fuera de la menor duda, que pasa de mil el número de los peones matados por la tropa, sin que hubiese habido ninguna provocación ni amenaza por parte de los huelguistas.

Y para unir el escarnio á la ferocidad, se instaura juicio á los culpables, es decir, á los infelices trabajadores que impelidos por la necesidad y habiendo sido rudamente rechazados por los patrones á quienes pedían un aumento de jornal, se organizan pacíficamente y se dirigen á una población, no para buscar en ella una fortaleza ó plaza militar, sino para tener un centro donde reunirse con el fin de acordar la mejor manera de solucionar la espantosa crisis económica. Desprovistos de armas y queriendo evitar desórdenes que dieran achaque para la intervención violenta de los soldados, habían tenido la precaución de impedir la venta de licores. Jamás huelga alguna presentó carácter menos belicoso. Entonces ¿por qué tanta inhumanidad para solocarla? porque se deseaba hacer un escarmiento, porque se quería enseñar al trabajador que debe obedecer y callarse.

Si hoy, 1.º de Mayo, recordamos la inexcusable matanza de Iquique es para manifestar á los proletarios que en la lucha con los capitalistas no deben esperar justicia ni misericordia. Para el negro de las haciendas había el cepe y el látigo; para el trabajador de las fábricas ó de las minas hay el rifle y la ametralladora. A más, si el hacendado respetaba la vida del esclavo porque ella le valía un talego, el industrial de nuestros días no anda con tales remilgos porque nada pierde al sacrificar la existencia de un obrero; desaparecido uno, es sustituido en el acto y quizá ventajosamente.

Lo que se llama la libertad del trabajo no pasa de una sangrienta burla para el hombre que tiene por solo capital la fuerza de sus brazos y deja de comer el día que cesa de trabajar. Al proletario no se le abren sino dos caminos: ó trabajar mucho con salario deficiente ó sublevarse para caer bajo las balas de la soldadesca.

Sin embargo, no faltan excelentes plumíferos, consagrados á celebrar la dicha del obrero que desempeña su labor sin acordarse de si el artículo será ó no vendido, que tranquilamente duermen todos los días de la semana y que el sábado, después de recibir su paga, se va, tarareando, á cenar alegremente en unión de su mujer y de sus hijos. ¡Hermoso idilio! Por asociación de las ideas contrarias, esa dicha



El Monstruo Burgués

Militarismo, capitalismo y oscurantismo

les hace pensar á los plumíferos en la desdicha del acaudalado patrón que sin descansar un solo instante del día prosigue su trabajo mental, que noches de noches vela, cavilando en sus créditos inaplazables, en el crecido stock de sus almacenes, en la dificultad de las ventas, en la ruinosa competencia de sus rivales, etc., etc. Su pan es amargo y más amarga es su bebida.

Con todo, nunca vemos nosotros (ni probablemente verán nuestros descendientes) que el desdichado patrón se cambie por el dichoso obrero. ¡Qué espectáculo tan bello sería contemplar al multimillonario yankee despojarse de sus millones para convertirse en el feliz trabajador que mantiene una mujer y seis hijos con el honroso jornal de ochenta centavos!

No, el capitalista no cesa voluntariamente ni un solo palmo en lo que llama sus derechos adquiridos: cuando cede no es en fuerza de las razones sino en virtud de la fuerza. Por eso, no hay mejor medio de obtener justicia que apelar á la huelga armada y al sabotaje.

Es lo que hoy, 1.º de Mayo, conviene repetir á los trabajadores ilusos que siguen confiando en la humanidad del capitalista y figurándose que los arduos conflictos de la vida social han de resolverse por un acuerdo pacífico: el capitalista no da lo que se le pide con ruegos sino lo que se le exige con amenazas.

EN MARCHA
La Revolución Social

En marcha va la idea germinadora de luz en los cerebros de los trabajadores; ya se vislumbra el albor de los chispas de esta nueva revolución, pero los escépticos, pesimistas y neurasténicos no quieren verla ni oirla, mucho menos reconocerla, parece que la sangre vertida del cuerpo de los trabajadores, no significa más que accidentes de la vida que pueden

las palabras decirlo, pero no los hechos probados.

Hoy 1.º de Mayo cual éco revelador de una esperanza sincera hacia el camino revolucionario paran sus labores millares de trabajadores en todas las ciudades urbanas, demostrando que la solidaridad universal va extendiendo sus raíces, en todo el orbe proletario.

Necios son y serán los que se empeñan en negar el paso en que marcha la inteligencia del libre acuerdo obrero, hoy el trabajador se hace cosmopolita porque comprende, que tan explotado es en el país que nació como en otro cualquiera, los mismos burgueses nos han enseñado la forma de luchar: ellos contra nosotros y nosotros contra ellos.

Un burgués con sus medios de dinero explotado, va y goza en cualquier parte del mundo civilizado, porque el metal plata ó oro y el billete de Banco no tienen patria, ellos son cosmopolitas: así también el obrero conciente y estudioso, sabe que no tiene patria, porque en todas partes donde baya es explotado tan inicua como lo es en el país que le vio nacer.

Al hablar del obrero conciente y estudioso no me refiero al que viva en la charca inmunda de todos los vicios generales. De aquel que naciendo sano y bueno de cuerpo y de entendimiento, principia el mismo por degenerarse, consintiendo que su cuerpo sirva de cloaca de todas las inmundicias sociales matadoras de sus propias energías de salud y virilidad, estos tipos son aquellos obreros que cada semana se emborrachan por lo menos una vez, aquellos que antes de ayudar á la propaganda son contribuyentes á los toros y al juego, y algunos, tahures reconocidos de garitos públicos; otros cabrones de meretrices y horizontales de toda brosa: claro es que con este elemento no contamos, para empugar á la Revolución Social, ese elemento nos estorba en la marcha de nuestras ideas, porque es el basural social de la parte trabajadora en lucha.

Las naciones que aun mantienen en sus costumbres, corridas de toros, rifas de gallos, linchamientos callejeros y boxes públicos, son moral y materialmente con esa parte de la masa del pueblo; que aun viven con restos de prejuicios semisalvajes: se me arguirá que esas son distracciones públicas ¡bien ante la historia! ¿Y entonces por qué protestais de los tiempos de Nerón? también eran distracciones públicas hacer destroz a seres humanos con fieras hambrientas: acaso la ciencia hoy día no pone á nuestro alcance tantas variedades de distracciones; una función teatral por muy sicalíptica demimonde ó modernista que sea, es superior á una corrida de toros, aunque ésta se llame de gala; un Pir-Nic ó paseo campestre donde se coma y se beba á satisfacción del apetito, es muy superior á todos los boxes de los mejores campeones del mundo; y es más natural y humano arrancar los frutos de los árboles, que linchar á un semejante nuestro, aunque sea escondiéndose en el montón anónimo; una biblioteca popular Ate-neo ó Centro de Estudios Sociales, es más útil á la humanidad, que todas las grandes mentiras religiosas, que

se predicán en templos, monasterios y capillas.

Los obreros que estudian la cuestión social son los que paulatinamente se van emancipando y algunos de ellos hasta sin saberlo, por aquello que llamamos luz: los cerebros avanzados en las ideas modernas, no deben escasear el trabajo con la pluma, en la tribuna é individualmente, así á ese paso que muchos no lo ignoran, comprendo que podremos ir en marcha hacia la revolución social; aparte mos al obrero compañero de labor, de esa rémora política que le hace despertar ambiciones, donde quizás llega el día que mira á su propia hermanidad de trabajo, como una opresora tiranía, por haber entrado en un falso camino donde él quiere hacer de su yo personal un ídolo sobre los demás, aunque naufraguen en la lucha por el pan: sin alcanzar á comprender que nuestro lema es (uno para todos, todos para uno) todos libres, todos iguales, en el derecho de trabajar y vivir, nada de amos en ninguna forma, ni en ningún rango; si bajo este régimen burgués nos rebelamos contra las injusticias del capitalismo con su ley; del militarismo con sus asesinatos á título del orden social y del oscurantismo con su hipocresía rancia y afieja del mal; los obreros que tienen conciencia de las verdades que exponemos, deben tener en cuenta que la revolución social marcha.

¿Acaso revolucionar las ideas no es un paso en marcha?

¿Acaso revolucionar las costumbres morales, materiales y generales no es otro paso?

¿Acaso la lectura de la prensa revolucionaria en favor de la idea, no es hacerla marchar?

¿Acaso las huelgas sucesivas con cualquier carácter ó iniciativa con que venga, no es revolucionar?

¿Acaso las conferencias ó funciones teatrales de carácter obrero sociológico, no es ir revolucionando?

¿Acaso las protestas obreras, mítins y manifestaciones callejeras, no es marchar á la revolución?

¿Acaso, por último, este 1.º de Mayo, que es la protesta obrera universal y que cada año trascurre de extiendo cual mancha de aceite silenciosamente en este paño que llamamos tierra no es ir revolucionando?

Desde Chicago recorren las estadísticas anuales, y os informarán que día tras día, año tras año, las ciudades donde se protesta son más numerosas que van aumentando, por qué porque se va hacia la revolución social, que ésta no va á ser local ó nacional, nó: tiene que ser universal y como tal, sus síntomas ya los vislumbramos; cada 1.º de Mayo es una aurora de ráfagas rojas, que pasa cual racha transitoria, despertando sentimientos de humanidad hacia nuestros hermanos en continua lucha que llevan la peor parte que nosotros; cada 1.º de Mayo es la unificación ansiada de las ideas á las rebeliones que aprisionadas en los pechos de los hambrientos, levantan la voz solidaria en pró de la lucha, ya sea apostrofando ya sea gritando, viva la revolución social!

LEOPOLDO E. URMACHEA.

Lima-Perú, 1.º de Mayo 1908.

PRIMERO DE MAYO

¡FUEGO!

An primero de Mayo saludando al mundo obrero sufrido de plaga, y con su ambición roja, desafiando, lleno de gloria y fe, á la pléyade inmensa de opresores, desafiados y flores.

É intrépido decirle y alzanero, lleno de fausto y esperanza lleno, que la gran libertad del pueblo obrero tiempo hace ya que ha convertido en ceno y que el fango en el mundo amontonado por el burgués, se trocá en hoguera que á la ocasión postrera será explosión fatal de su pecado.

Al penetrar del mundo en sus errores y contemplar en él infamia tanta, tantos burgueses depotas señores y tanto satanas que al mundo espanta, siento en mis nervios el furor de fera y ansias de reunir á los perversos y echarlos sin piedad en re una hoguera al recitarles mis candentes versos.....

Mientras alumbré la existencia mía el fango sol de redentora idea he de cantar las iras que á porfia vierten de mi alma en ardorosa tea.

Mientras hayan tiranos en el mundo que escarnecan al pueblo soberano, lleno de rabia ó de rencor profundo, con fureza sin par, cual tigre hircano, he de atizar el odio á los maudones para que el día de venganza y guerra destruya las cadenas de la tierra á impulso de tremendas explosiones.....

Hoy que esta sociedad lo abarca todo, todo lo bello y grande de la Tierra, hay partir el medio en que se aferra y sepultarla entre su propio lodo.

El pueblo yace envuelto entre cadenas; se ve su corazón hecho pedras; se revuelca entre lágrimas y penas y no explota dando horribles sarapas.....!

Hay que tener confianza de sí mismo la frente alta muy alta levantando. Oh! ¡más vale rodar al fondo avismo que tolerar la vida agonizante!.....

Oh, qué degradación! Qué hiriente injuria en el hombre que advierte su derecho! ¿Quién no protesta con violenta furia al ver un corazón pedras hecho?

Hoy que esta sociedad de estercolero mancha la tierra que el obrero labra es justicia estar firme, cual acero, y dar impulso y vida á la palabra.

¿Qué espíritu gigante viendo que un pueblo yace entre las acacias, en situación letal como tirante, no pide á gritos las terribles pasadas contra el vil opresor?

Forqu el mi alma de nobleza visto he de ocultar volcánico rencor? Si se quiere imitar á Jesucristo, y usen titularse un libertario luchando contra hipócritas legiones que por desgracia cuden en las naciones, ¿por qué teme las penas del Calvario?..... si se ve el oro en manos de un ladrón, oro robado á proletaria gente..... y escudado por misero mandón ¿por qué pues no se ar en nuestra frente el odio justo contra el vil tirano? El pueblo se reviste de paciencia su salvación teniendo entre su mano! ¿á quién guarda elemencia?

Oh, pueblo Americano! les la historia de la vieja Europa y verás que allí el pueblo alcanzó gloria, intrépido y en tropa; lanzándose furioso sobre la infame turba de tiranos, conquistando orgullosos los sagrados derechos ciudadanos.....!

Esse pueblo de Francia! Oh, es tan fecundo su cerebro, que todo lo abre consciente exclama incontinente que el cerebro es París de este ancho mundo..... Oh, pueblo de Francia! te miro con respeto porque tú á la retrógrada ignorancia has dado siempre un reto. En día no remoto tu libertad la contemplaste hollada y altivo la vengaste y soberano con esa punta de punzante espada..... Oh, pueblo de Francia! Oh, Francia heroína! yo te admiro tu indomita entereza; al compás de tu bella Marsellesa maneja tu hendiente guillotina.

Los depotas nombráronse canalla y miraban en ti sucio estropajo, y á ignominia infernal pusiste valla á la nobleza dando un feróz tajo.

A luchar te lanzaste, cual león herido, á plantar la tiranía; y ese cetro del depota mandón á tu tremendo empuje se partía.

La nobleza fela calla y se aterra, pues las de libertad en lo alto brilla, y es que ese pueblo enmudeció á la Tierra al sepultar en sangre á la Bastilla.....!

Hoy que esta sociedad está podri' a sacia en el pueblo su ambición villana; hoy día que se ve que está perdida la justicia del pueblo, y que mañana este está á la altura de los caes; hoy que todo es ruindad, miseria ó muerte; hoy que el pueblo es burlado y sus afanes; hoy, pues, que no hay más ley que la del fuerte; hoy que el corruptor oro impera en todo y que á la libertad se martiriza y los gobiernos rigen á su modo los destinos de un pueblo que agoniza, oh, Francia de grandiosa y bella historia! el proletario mundo en ti confia su salvación, pues barrerás la escoria que inunda este orbe hoy día; tú darás el ejemplo al Universo clamando por doquier Luz y Verdad y sellarás con sangre del perverso la esplendente y hermosa Libertad.....!

ARMANDO PENDERENCIA.

Lima, Mayo 1.º de 1908.

1.º DE MAYO

Alumbran nuevamente los rojos albores del sol de la libertad y al nacer sus hermosos arreboles, se oyen aproximarse las gratas notas de los himnos de amor y justicia cantados por voces proletarias.

Todos los explotados se aprestan á levantar sus voces de protesta y alzando sus manos encoñadas lanzan terribles anatemas contra los tiranos y verdugos causantes de su dolor. Desde el fondo de las minas acuden presurosos los esclavos del antro, á unirse á sus hermanos de explotación y miseria, haciendo terribles contratos; sus caras enmohecidas por tan terrible labor, con las caras anémicas y enflaquecidas de los esclavos del taller.

En todo ese mundo de explotación se siente un sopor de muerte causada por la falta de fuerza del potente brazo del obrero.

Licencioso el pueblo durante un año se levanta hoy, con mejores bríos, é iavestido de nuevos ideales proclama una nueva Humanidad, donde reine el amor y la justicia. No va el pueblo á fiesta, como muchos creen, nó, hoy va á protestar de los innumerables abusos que á diario se cometen con él.

En toda parte donde se abriga un corazón proletario se vé el inusitado movimiento, que demuestra que van á unir su voz de protesta á los que ya están en el campo de lucha.

¡Salve oh Mayo! ¡Glorioso día de los trabajadores! Es la canción que se le oye á esos párias y levantan sus manos empuñando pendones rojos, símbolos de la libertad y de la justicia.

Con sus voces de enérgica protesta, con sus colosales manifestaciones hacen temblar los palacios de los reyes del oro escribiendo en todos los espíritus rebeldes el Génesis de la destrucción de esos monumentos que insultan la miseria, que averguenzan á la fraternidad, que encadenan á la libertad. Reindivido con su acto á la Humanidad escarnecida é insultado por esos canallas, que llenos de ambición y orgullo tratan de obscurecer la luz esplendorosa de la verdad.

Y yó también esclavo y explotado de la sociedad presente; uno mi voz á la de mis compañeros, protestando de los abusos de la canalla burguesa; levantando como ellos, la tea incendiaria, símbolo de la destrucción; amenazando á tiranos y depotas con nuestra justa indignación. Avanzando siempre en pos de la destrucción de esa Bastilla, llama la hipocritamente Estado, condenando á todo lo que lleve el nombre de imposición.

Y grito como ellos. ¡Gloria á Mayo! ¡Guerra á la vil Sociedad!

SIXTO ROJAS.

Lima, Mayo 1.º 1908.

¡ABAJO EL MILITARISMO!

El mayor enemigo de la Humanidad es, á no dudarlo, la infame plaga del Militarismo. El Militarismo es el causante de todas las desigualdades sociales, de todas las miserias y de todas las esclavitudes. Es también el sostenedor de todo ese cúmulo de arbitrariedades que transforman la vida de forma que sirva de recreo y de felicidad á una torpe y egoísta minoría de individuos que, valiéndose de multitud de medios á cual más rastroso, esclaviza á aquellos ciudadanos que no han sabido salir de la abyección imperante. El Militarismo es la causa de todas las opresiones y tiranías que impiden el avance progresivo de los pueblos.

Ataquemos, pues, al Militarismo en sus más profundas raíces. Ataquemosle negándonos á ir al servicio militar, no prestándonos á ser constituidos en prisioneros de esos antros de degradación y de barbarie llamados cuarteles. Neguémonos en absoluto á ser enerrados en tales centros, que castiran la voluntad y la energía para ponernos al servi-

cio de los intereses de una aristocracia de bandidos y agiotistas. Despreocímonos las órdenes superiores de los dogos de la burguesía y del ejército, única manera de que veamos realizados nuestros afanes de regeneración. Respondamos á todo intento militarista con la indisciplina, la deserción y la revuelta al grito reivindicador de ¡Abajo el Militarismo!

FRANCISCO A. NAVARRO.

Cuestiones sociales

OMISIÓN Y DELEGACIÓN

Para la Protesta de Mayo, que se llevará á cabo en el Teatro Politeama, ha sido designado nuestro compañero de redacción, Ricardo Castañeda Pozo, el cual dará lectura á un trabajo que se titula *El Proceso de la Organización Obrera*, siendo nuestro delegado en representación de *El Hambriento*, nos ha extrañado en la profesión de programas repartidos para la invitación, se halla omitido la representación de nuestra redacción, y para dejar constancia de la presente aclaración, avisamos á nuestros compañeros del exterior que próximamente publicaremos el trabajo que dará lectura nuestro compañero R. Castañeda P. zo.

La Redacción y Administración.
Lima, 1.º de Mayo 1908.

Filosofando



Los Miserables

Por todas partes el espectáculo de la miseria. ¿A qué capita!, á qué ciudad, á qué villorrio tremos donde el fantasma no nos persiga? En todas partes cara escualida, ojos hundidos, destronada indumentaria.

En casa llama á la puerta el pedigriffo contando lástimas; en las calles pordioses pobres, se arrastran mutos y silenciosos los miserables resignados; venden periódicos mujeres ancianas y niños minúsculos; duermen arrimados á las puertas, en montón siempre repugnante, seres infelices. El lacerado ensaña sus llagas, el tullido sus paralizadas y maoilentos miembros, el ciego lleva un cartel en el pecho para que nos fijemos en sus ojos vacíos. En el café nos cosquillas las piernas el menudo colillero que rastrea los bancos, colgada como lúgubre cascabel la mugrienta cajilla de lata en que guarda las puntas de cigarro.

¡Quiero divertirme, quiero gozar, quiero reír, apartar los ojos de la miseria que me rodea! ¿Dónde iré? ¿A los toros? Una treintana de hombres se juegan allí la vida. Defienden su pan. ¡Infelices! Vámonos de aquí. ¡Esa es aún la miseria disfrazada! ¿Circos? Sí, vámonos al circo. Desarrugarán mi ceño los grotescos clowns con sus ridiculeces. Ahí veo uno la cara pintarrajada, empolvado el pelo. ¿Y la dignidad humana? Se ha vendido por un pedazo de pan. Pere empujan ya los trabajos de equilibrio y de fuerza. Un acróbata se encarama gallardamente al más alto de los trapezios; da mil vueltas sobre sí mismo y salta á las manos de otro compañero que en otro distante trapezo le aguarda y le recoge con serenidad. En tanto en la pista, mientras salta una mujer sobre un caballo en libertad, un hercules juega á la pelota con tres mosalvetes, otro con todos los miembros dislocados se pasa como una lagartija por entre los patos de dos escaleras. ¡Qué prodigios de fuerza, de dialocación, de habilidad, de paciencia! Una quivocación levisima en medir el tiempo y las distancias, y se estalla los acróbatas, la mujer del caballo, el hercules, los mosalvetes, el hombre dislocado....

Esto es todavía la miseria. Huyamos de aquí. Otro espectáculo será más digno. ¡Un drama! He aquí otra cosa. ¿Pero qué veo? No es aquel racionista el amigo Ruipérez? Sí, es él. Estudiaba conmigo. Es un vencido. Está, sin vocación por el arte, dispuesto a reír ó á llorar, según se lo manden, por dos pesetas. Corro á verle, ¡ah! No puedo pasar, la gente se aglomera en un pasillo. Quizá sea mejor; si desde fuera del escenario me enseña su cara la miseria, ¿qué no verá dentro? Pero ¿qué ha ocasionado el tumulto? Las mujeres gritan, alzan los hombres los bastones, suena el ruido de mil golpes sobre un cuerpo humano. ¿Qué es? Nada, un carterista sorprendido infraganti. ¡El vicio! No, la miseria, siempre la miseria.

A casa. El sueño devolverá á mi espíritu su equilibrio. Vamos, aquí está ya el periódico de la noche. ¿Quién no lo lee para esperar mejor á que el sueño cierre sus ojos? «Orfemen», «Robos», «Suicidios».

La miseria parece que se rie de mí sentada al borde de mi cama. ¡Miseria física, miseria moral, todo miseria!

Tiro el periódico, apago de un soplo la luz, y me cubro la cabeza con las sábanas. El espectro me persigue; cuando me rinde el cansancio y siento llegar el sueño, medito vagamente.

No he visto durante la jornada más que miserables. ¿Es todo en ellos vicio? ¡Odia el trabajo el pobre que con llagas reales ó pintadas permanece días ó doce horas á la intemperie en incómoda postura, el que ha descoyuntado sus miembros, el que ha ejercitado sus fuerzas hasta jugar con quintales de peso, bailar sobre un potro desbocado, hacer inverosímiles equilibrios en un trapezio, ó rodar como una pelota sobre la baranda de la pista, el que se arroja con temeridad sobre los pitones de un toro, el que ejerce su destreza en espolerarse de lo ajeno, exponiendo vida y libertad, el que se independiza de la sociedad en que vive é impone y cobra sus contribuciones en los caminos desafiando las inclemencias del cielo y los ataques de la guardia civil?

Todo eso es movimiento, todo eso es actividad, todo eso es energía, fluido social desviado, malgastado y perdido.

Se necesita ser ciego para no descubrir que una sociedad en que todas esas cosas suceden en una sociedad mal constituida, es una sociedad viciosa, en que todo eso pasa porque puede pasar. El salubranquismo, es que pasea sin esconder la cara su levita ociosa de anuncios, el que mata toros, el que finge llagas, el que roba, el que en esferas más altas ejerce actos que él mismo reputa ilícitos, y hacen todo eso impulsados por el medio.

En la confusión de mi vago meditar mecho cosas que parecen diversas; pero es que en el fondo de todas veo la misma sombra, un móvil idéntico, natar al enemigo, matar la miseria.

Llenan las cárceles miles de delinquentes contra la propiedad, y no veo entre ellos un sólo acaudalado. De ello deduzco que los delinquentes no lo son *per se* sino *per accidens*. Móvi: ¿la ambición? Por cada delincuente que pueda ser calificado de ambicioso, veo mil que han robado insignificancias. ¿Qué poco pueden pagarse todos los días de sus rentas el almuerzo! La ambición, además, no es un delito, es una enfermedad. Si Rothschild me robase el reloj, no le metería en la cárcel, le llevaría á la clínica.

Engendra el delito la mayor parte de las veces la incompatibilidad de la felicidad ajena con la propia incompatibilidad nacida de un vicio de organización social que la hace en tantos casos posible.

He leído en el periódico suicidios. Los suicidas son en su noventa por ciento gentes que renuncian á una lucha para que no se sienten fuertes. En la mayoría de los casos, pobres de espíritu que no hallan para salvarse caminos fáciles y no se sienten con ánimo para entrar en los tortuosos.

En cuanto á la virtud del trabajo, ¿con qué derecho se llamará al trabajo útil á los miserables, cuando hay sin trabajar tantos acaudalados inútiles?

Y entre sueños ya, desfilan por mi mente otras ideas. Garantías del derecho de la vida... instrucción... cauces por donde el río de la riqueza reparta mejor sus beneficios y apague la sed de millares de hombres... el trabajo como único productor... el capital acumulado reducido á la impotencia del agua estancada, ó bebérsela ó dejar que se descomponga y se evapore... la dignidad fortalecida... el hombre dueño de sí mismo... ¿Y habrá quien no vea aquello y no sueñe en todo eso?

¡Malvado!

FRANCISCO PI Y ARSUAGA.

EROGACION VOLUNTARIA - N. 36

Trujillo—

Para "El Hambriento" número 33

El Obispo de Trujillo 40, Caro L. 20, Mendoza M. 10, Benites A. 10, Ponce M. 10, Esquerre O. 10, Modesto M. 20, Rodríguez T. 20, Barreto L. G. 10, Benito Sampen 10, Z.oca P. 40, Siglo XX 20, Bereann 10, Salón Colón 10, Salón Bolognesi 10, Gutiérrez Miguel 20, Ganoza A. 20, Ortega F. 40, Reyes A. 10, Reyes F. 20, Otiniano P. R. 10, Ferrándes M. S. Mahe 20, Loyola M. 10, Chico I. 20, Muñoz C. 10, Otiniano S. B. 10, Rebelde 10, Ozano D. 10, Iparraguirre H. 20, Hortugo T. 10, Villanueva D. 15
Suma S. 5 05

Para "El Hambriento" número 34

Benites A. 10, Díaz O. 10, Negron 10, Morales y L. 20, Stihel E. 20, Ponce M. 10, Esquerre O. 10, Moreno M. 20, Carril T. 60, Orbeago L. M. 20, Barreto L. G. 10, Salón Colón 10, Salón Bolognesi 20, Gutiérrez R. 20, del Castillo S. 05, Fernández M. S. Moche 20, Gutiérrez R. 20, Villanueva D. 20, Loyola M. S. 10, Rebilda 10, Iparraguirre A. 10, Ozano D. 02, Reyes F. 20, Braun 10.
Suma S. 3 84

Chicopoma 20, Gracey 10, Lozeta 10, Sachin 20, Silva 05, Valderrama 05, Escobar 05, Arroyo 20, Farfán 10, Catón 10, Rodríguez 10, Sánchez 10, Alcántara 10, E. Lifer 20, C. Lifer 10, Lozada 20, Medina 15, Carvayo 10, Gamboa 10, Rubio 10, Pisco G. 10, Zavala 10, Peleris 20, Reyes 10, Quirón 10, Torres 10, Coqui 05, Albán 10, Rabelo M. S. 20, Gonzales 10.
Suma S. 3 95

Para "El Hambriento" número 35

Chicopoma 10, Zavala 10, Lezeta 10, Sachin 20, Silva 05, Valderrama 05, Escobar 05, Arroyo 20, Farfán 10, Catón 10, Rodríguez 10, Sánchez 10, Alcántara 10, E. Lifer 20, C. Lifer 10, Lozada 20, Medina 15, Carvayo 10, Gamboa 10, Rubio 10, Pisco 10, Reyes 10, Peleris 20, Quirón 10, Albán 10, Sánchez J. 20, Rabelo M. S. 40, Rebelde 10, Ozano D. 10, Lartiga T. 10, Villavicencio D. 10, Gutiérrez R. 10, Otiniano S. B. 10, Muñoz S. 20, Reyes A. 20, Gonzales F. 10, Salón Colón 10, Espino L.

Virá—

Ganeza 20, Fleming 20.
Total S. 5 10

Para "El Hambriento" número 36 (una parte)

El Obispo de Trujillo 40, Lino Caro 70, Cicilio Díaz 30, Benites A. 10, Negron P. 10, Barreto L. G. 10, Gutiérrez M. 20, Siglo XX 80.
Total S. 2 70

Chilayo—

Mariano Villavicencio 50, Seferino Gutiérrez 20, Manuel Sosa 10, Sixto Quijón 10, Ramón López 10, José Paentes 10, Ignacio Mesa 30, Jacinto Rojas 20, Leonides Mejías 20, Simón Suñe 10, Carlos Riquero 10, Nicolás Rojas 20, Arturo Ramírez 10, Manuel Urquiza 20, Félix Vallejos 10, Justiniano Jincio

10, José La Rosa Sánchez 20, Pedro Acaro 10, Bernardo Espinoza 10, Juan Torres 10, Manuel Quiñones 10, José Agurto 10, Raymundo Sánchez 10.

Pisco—

Lista N.º 1.—

El mecánico Grabiél Mulgado 40, N. Amorin 04, José Navarro ... Manuel Calderón 10, José M. Rodríguez 05, Domingo Angulo 20, José Franco 20, José La Rosa 10, Ricardo Mendiola 10, Eldifonso Céspedes 10, N. S. 06, M. Chávez 04, Candelario Chávez 10, Ja into Ochuga 10, Estévan Triyo 30, Abelardo Jorjet 15, Eliseo Hormaño 06, Alfredo Peña ... Benito Mejía ..., N. Pimentel..., Jesús Marquezado ..., J. Ochulla 04, E. Laynes 05, F. Palomino 10, Julio León 00, N. Chávez, Celedonio Cabrera 20, M. Vendemichie 10.
Total S. 2 59

Lista Núm. 2.—

Pablo E. Best 06, Nestor Bocca 06, Filoy Arias 06, P. Sinebo 10, G. Reyes 06, Victor Román 06, Pascual Leas 02, Ricardo Goyenechi 10, José E. Gutiérrez 10, Eugenio Suárez 10, A. H. Camino 50, José Higinio Quijarte 10, Antonio Farfan 10, Julio Parodi 10, Isaias Ollos 06, Anacleto Aguilar 10.
Total S. 1 68

Lima—

Fábrica de tejidos El Progreso—

Irene Castillo 6, Genara Cruz 6, Lizandro Pizarro 10, Isidoro Miranda 4, Rodolfo Rojas 4, Federico A. Mendoza 10, A. Mejía 10, Virgilio Ronchi 10, Manuel Torres 10, Un cordero 06, Morla 5, E. Duos 10, Leonidas Vasquez 10, Manuel Jayo 10, Churi 6, Juan Miranda 6, Gabriel García 10, N. Franco 4, Meckleburg 10, Adams 10, Pedro Reyes 10, Mesa 10, Daz 6, Enrique Valderrama 10, Abraham Breda 6, Tomás Oroya 5, X. X 10, Alejandro Sánchez 10, Santiago Lechevarria 10, Abelardo Sánchez 10, Fajardo 6, Abelardo Guerrero 10, Camacho 10, Manuel Fuentes 10, Araya 6, German Cornejo 2, Manuel Larrea 10, Lucio 6, Chumpitazi 6, Paredes 10, Alberto Miranda 6, Luis Grillo 10, Un socialista 10, Oré 10, Luis Murillo 10.

Fábrica de tejidos de San Jacinto.—

Farfan 6, Becorens 5, Rojas 10, Anicama 10, R. A. M. 5, B. K. 10, Dominguez 6, Edwards 6, Baiverde 10, Murga 10, Sobero 10, Carbajal 6, Segundo Flores 10, Sarmiento 10, Cáceres 10.

Fábrica de tejidos de Santa Catalina:

Adolfo Pérez 10, Un condenado 10, Un aburrido 10, Gerardo Gómez 10, Hermelindo Sánchez 10, Guillermo Mo-

reno 10, Carlos de Latorre 20, Julio M. Sánchez 10, Toribio Sotomayor 10, Guillermo de La Torre 20, Vicente Luna 10, Neptalí Ibañez 10, Diego Mesias 10, Lizandro Mahama 10, Julio Garay 10, Un paciente 20, Juan Alvarez 10, Juan Torres 10, Federico Garfion 10, Ismael Cano 10, Adolfo Aranguren 10, Santiago Salinas 10, Aurelio Alfaro 10, Pedro Levano 10, Jesús Aroni 10, César Aguayo 10, Oscar de Latorre 10, Mateo Morral 20.

Lista de Tomás Parda—

Christiam Dam S. 1, Enrique Laferrierre 20, Julio Raggio 20, Un español 10, Nicolás Cerrón 10, Eusebio Palacios 10, De la Colina 10, Emilio Chevez 10, Feliberto Castillo 10.

Jabonería Europea.—

M. Magan 50, V. Pérez 24, R. Delgado 20, S. Rojas 10, D. Salazar 10, O. Olivos 10, L. Zelada 10, Ricardo 10, F. Silva 20.

Lista N.º 1.—

Luis G. García 40, Manuel Quintana 40, Daniel Cuevas 20, Juvenal Martínez 20, Isidro Salazar 10, Gregorio Flores 10, Rosendo Rojas 20, A. Sotil 10, L. González 10, Bernardo Martínez 10, Estéban Blas 10, Isaac Carranza 10, Carmen Aguirre 10, Camargo 10, F. Figari 10, Manuel Orellana 20, Un Danés 20, Un Talavarte 20, Barrantes y hermano 20, Estéban Serna 14, Eleazar Aguirre 10, Domingo Ferrari 40, Armando Dapuetto 20, Córdova 20, Francisco Parreño 20, Lostarnas 10, Mejía y Perilla 10, Murro 5, Depretti 50, R. Larriua 50, Santander Silva 20, Juanito Oazco 20, Santiago Rampoldi 20, Isaac Alfaro 10 y 20.

Fábrica de acerrar de Maurer.—

J. Mickle 20, M. Galarza 20, Sanhueza 10, J. Combe 10, G. Benites 10, Carmelino 10, S. Carrion 10, F. M. 10, Ealaguer 10, Flecha 10, Aliber 10.

Fábrica de cigarrillos El Perú.—

Lista anterior:—G. Chávez 10, M. Monte 10, J. Cordero 10, Mayuri 10, B. Morales 10, F. Heredia 10, M. Fernández 10, E. Vergara 5, N. Humphres 5, D. Alegre 5, L. Pando 10, V. S. Silva 5, Beltrán 10, M. Figueroa 10, Figueroa F. 10.

Lista presente:—Aurelio Fernández 50 y 50, Francisco Figueroa 50.

Lista No. 2.—"El Hambriento" S. 12, César Caballero S. 1, Luis Olea S. 1 50, Juvenal Vasquez 50, Ramón Pérez 50. Lista de Zapata 80, Un Milán 10, Un Genaro 10.

Suma total de listas S. 70 21

21 DE DICIEMBRE

CONJURO

A los hombres de recto cabal discernimiento y de legal criterio y humano sentimiento, los conjuro á que juzguen sin dolo ni prejuicio la huelga y sus caudillos y el cruento sacrificio... Para que escarnecida no sea la memoria, de aquellos que abnegados, al Panteón de la Historia, cayeron como heroicos virtuosos ciudadanos, que ejercitaban santos derechos soberanos... Y para que se vea la faláz impostura de los calumniadores de la virtud más pura; esclareciendo el móvil del nefando y salvaje atentado monstruoso, que es el mayor ultraje hecho á las libertades de un pueblo digno y fuerte, que antes de ser esclavo preferirá la muerte... Y caiga el anatema del mundo en los Caínes, que al pueblo asesinaron con lucrativos fines!... Y la vindicta humana, justiciera los llame, como reos culpables de la masacre infame, para que la monstruosa iniquidad sin nombre sea fiscalizada por la razón del hombre... y que, ya debelado el plan de la tragedia, vea la clase obrera que su mal no remedia, invocando pacífica, derechos y razones, en pró de sus ya añejas reivindicaciones!...

Y que el germen bendito de la sangre vertida,
sea luz fecundante que ilumine la vida
y el oscuro problema de la Emancipación,
con la triste experiencia de la dura lección...
y unidos como hermanos... y apercibidos todos,
rebeldes quebrantemos los yugos y los modos,
con que nos arrebatan el pan y nos oprimen,
y hasta nuestras protestas sofocan con el crimen!...
Es menester hermanos! que impere la justicia
sobre el canibalismo de la brutal milicia,
condenando su crimen de antisocial locura,
que ha roto todo lazo para la paz futura...
altivos anunciando ante la faz del mundo,
que el León ha despertado, con un rencor profundo,
y saciará sus hambres sin piedad ni temor,
clavando en los tiranos la garra del Terror!...

LA EPOPEYA

La Pampa es el Infierno de la Naturaleza!...
Y el patrón: cual Demonio en su bárbara empresa,
víctima á los obreros con macabros horrores,
abusos y pñadas, ultrajes y rigores...
burlándose nefando, con sorna ó con inquina,
de cuanto hay de sagrado... pues todo lo domina
con el poder de su oro, que atropellando leyes,
explota á los obreros peor que si fueran bueyes!...
Monarca advenedizo del Infierno del Dante,
fomenta el servilismo rastro y repugnante
entre sus Eunucos y Espías adulones,
que son los instrumentos de sus depredaciones...
Así es como corrompe con su oro estrafalario,
al juez y al periodista y al torpe funcionario,
que sin pudor se tornan en lacayos y siervos
prostituidos al oro y á sus fines protervos...
Así es como triunfante su iniquidad domina,
esquilmando al obrero que llora eterna ruina;
y para estar exento de control ó reproche
corrompe las conciencias, haciendo vil derroche
del oro mal ganado por el Trust del Salitre,
que cual voraz Esfinje, es carniceiro buitre
que todo lo aniquila con su poder nefando,
especulando en agio y en robo y contrabando...
Por esto es que su imperio prevalece por sobre
los sagrados derechos del ciudadano pobre,
que abrumado de cargas, alienta en cruel suplicio,
sus rojas esperanzas para el día del Juicio!...

En extremo tirante, el lazo del salario
cortó en lo más delgado... y en masa el proletario,
protestó los abusos del patrón inclemente,
reclamando sus pagos en valor evidente...
y el patrón, como siempre con su habitual cinismo
los conjuró se fueran al Diabolo ó al Abismo!...
Y la gente perpleja ante el odioso insulto,
juró en masa la huelga con solidario culto...
y al Alto de San Antonio se dirigieron todos
á celebrar Comicio, para acordar los modos
de formular el orden de sus reclamaciones,
contra tantos abusos ultrajes y exacciones...
Allí se acordó presto, bajar todos en masa,
en vista de que siempre fué estéril y fracasada,
toda gestión obrera hecha por comisiones
ante los habilosos y sordidos patrones!...
Y en colosal enjambre, cual desbordado dique
emprendieron la marcha con dirección á Iquique...
Y cual fantasma blanco, la altiva caravana
en pos de sus pendones, pacífica y humana,
atravesó la pampa candente del Desierto
cayendo al otro día sobre el deseado Puerto!...
Acá la vil astucia con épica elocuencia,
sujestionarla quiso con la añeja demencia,
de la Patria y sus glorias y otros viejos recursos,
con que los industriosos adornan sus discursos...
y con falsos halagos la burguesa locura,
elogiaba á la huelga, su número y cordura,
para atrapar las víctimas con fraternal anhelo
superando en infamia faláz á Maquiavelo...
Así el plan asesino se discurría en tanto,
entre los que por algo poseídos de espanto,
decían que la masa cual horda de beduinos
proyectaba siniestros salvajes desatinos!...

Confiado en la evidente justicia de la causa...
el Comité huelguista vigilaba sin pausa,
debelando ante el pueblo los tenebrosos fines
de los que aconsejaban tumultuosos motines!...
pues para que triunfaran en sus reclamos,
bastaba que tuvieran cultura en sus acciones,
sin dar ningún motivo á pretextos punibles
con actos ó desmanes que fueran reprensibles...
Y en cumplimiento de esta disposición obrera
"TRAIDOR" se declaraba al que licor bebiera,
para evitar que el Pueblo con justas expansiones
dañara sus reclamos de honradas intenciones...
Y en cumplimiento estricto de aquesta voz de mando,
la masa denunciaba cual peste ó contrabando,
á todo comerciante que expendía licores
contrariando el anhelo de los trabajadores!...



Durante siete días, la burguesa zozobra
aterrada de espanto ante su propia obra,
fraguaba un hondo abismo á la masa consciente
para que escarmentara definitivamente,
y nunca más pidiera un freno y un atajo,
á las expoliaciones odiosas al trabajo...
y avasallada siempre disipara sus penas
arrastrando en silencio del hambre las cadenas...
intertanto llegaban sucesivas legiones,
á reforzar la huelga con sus reclamaciones,
que en colosal marea se hacían solidarias,
formulando las mismas querellas proletarias!...
Y esbirros instruidos de hacer provocaciones,
con reos expuestos sacados de prisiones
fracasaron su intento de ofrecer el pretexto
para que los Caínes hicieran todo el resto...
Por lo cual, los valientes defensores del orden,
sin esperanza alguna de producir desórden,
asumieron con todo descaro las inícuas
responsabilidades por las vidas proficuas!...
y ultrajando los santos derechos ciudadanos,
derramaron la sangre de sus propios hermanos,
enzañándose crueles sobre indefensas gentes
como bestias hambrientas ó fieras inconcientes!...

Así, con su justicia tranquilidad y mesura,
labraron los huelguistas su muerte prematura,
por esperar confiados en las promesas vanas
de las autoridades venales y villanas,
que vendidas al oro, con venal subterfugio,
violando el domicilio legal, que era refugio
de la masa huelguista, la fusiló con maña
y con premeditada alevosía y zaña!...

Así fueron resueltos los reclamos y fueros
de la huelga pacista de treinta mil obreros,
que abnegados y estoicos ante los metrallazos
descubrían los pechos y extendían los brazos;
para caer inermes, gloriosos de civismo,
más grandes que los mártires del viejo Cristianismo!...
Así el militarismo labró su triste gloria,
para eterna afrenta de su macabra historia...
restando en su cobarde y vergonzoso exceso
dos mil vidas de avejas activas del progreso,
cuyas sangres reclaman de sus propios hermanos
que sean restañadas con las de los tiranos:
borrando las afrentas del odioso sistema
con el hacha cortante del público anatema
que ha de dar á los hombres total manumisión
al grito de la grande Social Revolución!...

Los obreros ya saben, que la Constitución
es música sarcástica si manda cruel Nerón,
que despoja arbitrario impondrá su mandato
los derechos violando con el asesinato...
Y emigran indignados de la Patria y su lodo
demostrando elocuentes protestas con su exodo,
al buscar otro suelo más digno al hombre digno
do el respeto al derecho sea más fideligno;
y las leyes y códigos no sean falso prisma
y la soberanía del pueblo ¡vil sofisma!
que en un lago de sangre se pueda transformar
bajo el feroz instinto de otro Silva Renard!...

En tanto ya la sangre vertida en día aciago,
germina una Epopeya desde su rojo lago,
que en justa represalia, caerá cual Talión
sobre Renard, e Eastman, Sotomayor y Montt...
y sobre los lacayos de espinoza flexible,
que desvirtuar quisieron la masacre punible,
aplaudiendo al tirano que atropelló al derecho,
envilecidos todos por el venal cohecho!...

¡Podeis reír, tiranos, cobardes victimarios
de los tristes vencidos huelguistas proletarios
que en aras del Becerro mandasteis abalearl!...
¡Podeis reír, cual rieron Nerón y Baltazar!...
Reíd tiranos despotas! ante el potente brío,
del pueblo justiciero que libre en su albedrío,
cobrando ojo por ojo, del sacrificio cruento
sabría tomar venganzas que sirvan de escarmiento!...
Reíd! que ya está erguido ante la faz del mundo,
el León, que en las vigilias de su rencor profundo,
se vengará del crimen, sin piedad ni temor,
clavando en los tiranos la garra del Terror!...

Luis OLBA.

Lima, Abril 1908.